



Trabajo Fin de Grado

Desigualdad en la Distribución de la Renta:
Medición, Evolución y su Impacto en el
Crecimiento Económico

Inequality in Income Distribution:
Measurement, Evolution and its Impact on
Economic Growth

Autor/es

Eva Marqués Ochoa

Director/es

Adrián Espinosa Gracia

Facultad Economía y Empresa

2024

Autor del trabajo: Eva Marqués Ochoa

Director del trabajo: Adrián Espinosa Gracia

Título del trabajo: Desigualdad en la Distribución de la Renta: Medición, Evolución y su Impacto en el Crecimiento Económico

Inequality in Income Distribution: Measurement, Evolution and its Impact on Economic Growth

Titulación: Grado de Economía

Resumen:

Según el Fondo Monetario Internacional (2020), “una desigualdad excesiva puede erosionar la cohesión social, conducir a una polarización política y un menor crecimiento económico”. Es por ello por lo que, en el presente trabajo, analizaremos algunos de los principales aspectos de este problema, al cual cada vez más autores prestan su atención debido a su creciente relevancia.

Nos centraremos, en concreto, en el análisis de la desigualdad en la distribución de la renta. No obstante, con el objetivo de conseguir una imagen más global del problema, también haremos referencia a la distribución de la riqueza. En primer lugar, definiremos y explicaremos a lo qué es la desigualdad y realizaremos un análisis a los diferentes indicadores usados para medirla. Continuaremos con una observación de la evolución de la desigualdad durante las últimas décadas, centrándonos en principalmente el panorama internacional, aunque también haremos una breve revisión del caso español. Asimismo, revisaremos la literatura sobre la relación entre el crecimiento económico y la desigualdad a lo largo del tiempo. Para finalizar, exploraremos el papel de las instituciones en este tema, discutiendo especialmente la situación de la clase media.

Palabras clave: Desigualdad, renta, indicadores, evolución, revisión de literatura, crecimiento económico, clase media y políticas redistributivas.

Abstract:

According to the International Monetary Fund (2020), "excessive inequality can erode social cohesion, lead to political polarization, and lower economic growth." This is why,

in this paper, we will examine some of the main aspects of this problem, to which an increasing number of authors are paying attention due to its growing relevance.

Specifically, we will focus on the analysis of inequality in income distribution. However, in order to get a more global picture of the problem, we will also refer to the distribution of wealth. First of all, we will define and explain what inequality is and analyse the different indicators used to measure it. We will continue with an observation of the evolution of inequality over the last decades, focusing mainly on the international scene, although we will also briefly review the Spanish case. We will also review the literature on the relationship between economic growth and inequality over time. Finally, we will explore the role of institutions in this issue, discussing especially the situation of the middle class.

Keywords: Inequality, income, indicators, evolution, literature review, economic growth, middle class and redistributive policies.

ÍNDICE

1. Introducción	1
2. ¿Qué es la desigualdad?	1
3. Cómo se mide la desigualdad en la distribución de la renta.	2
3.1. Principales indicadores de desigualdad en la distribución de la renta (OCDE)...	2
3.1.1. Índice de Gini (Curva de Lorenz).	2
3.1.2. Ratios-percentiles.	3
3.1.3. Índice de Palma.	3
3.2. Otros indicadores de desigualdad en la distribución de la renta.	4
3.2.1. Índice de Atkinson.	4
3.2.2. Índice de Theil.	4
4. La evolución de la desigualdad en la distribución de la renta.	4
4.1. Contexto internacional.	5
4.2. Breve análisis del contexto español.	8
5. La relación entre la desigualdad de la renta y el crecimiento económico: Una revisión de la literatura.	10
6. La clase media y el papel de las políticas redistributivas.	15
7. Conclusiones.	17
8. Bibliografía.....	19

1. Introducción

El Banco Mundial a través de su “resumen anual”, definió al año 2023 como: el año de la desigualdad.

El aumento de la desigualdad mundial está profundamente ligado a problemas como el cambio climático, los conflictos y la violencia, las crisis migratorias y el sobreendeudamiento de los estados, entre otros. Además, la última crisis económica ocasionada por la pandemia por Covid-19 ha agravado de forma importante la desigualdad.

Entre los problemas más graves que presenta este informe se encuentra la disminución de la lucha contra la pobreza. Esto debido a la aparición en escena de otros problemas, como los que hemos nombrado anteriormente. Hoy en día casi 700 millones de personas viven en la pobreza extrema, es decir, con menos de \$2,15 al día. Lo cual, muestra que, aunque los progresos hechos en la reducción de la desigualdad no han sido pocos, queda un largo camino por recorrer.

Este informe también destaca el papel de la deuda internacional en el aumento del nivel de desigualdad. En especial en los países en vías de desarrollo, los cuales han visto los intereses de su deuda aumentar en gran medida, reduciendo así el presupuesto destinado a recursos que mitiguen la desigualdad.

2. ¿Qué es la desigualdad?

Para definir la desigualdad utilizaremos la definición del diccionario Palgrave. “Hablar de desigualdad social es describir algún atributo valorado que puede distribuirse entre las unidades relevantes de una sociedad en diferentes cantidades, donde “desigualdad” implica, por lo tanto, que diferentes unidades poseen diferentes cantidades de este atributo. Las unidades pueden ser individuos, familias, grupos sociales, comunidades, naciones; los atributos incluyen cosas tales como ingresos, riqueza, estatus, conocimiento y poder. El estudio de la desigualdad consiste entonces en explicar los determinantes y las consecuencias de la distribución de estos atributos entre las unidades apropiadas” (Eatwell et al., 1987).

3. Cómo se mide la desigualdad en la distribución de la renta

Para comprender y evaluar la desigualdad en la distribución de la renta, es fundamental emplear recursos cuantitativos apropiados, que reflejen de la manera más precisa posible la realidad socioeconómica. Analizar la desigualdad en la distribución de la renta es imposible si no comprendemos cómo esta es calculada.

Con este propósito, procedemos a presentar los principales indicadores utilizados para medir el grado de desigualdad en la distribución del ingreso.

En primer lugar, presentaremos los indicadores que utiliza la OCDE (2014, 2016, 2019, 2024) para medir las desigualdades de ingresos entre la población.

3.1. Principales indicadores de desigualdad en la distribución de la renta (OCDE)

3.1.1. El índice de Gini (Curva de Lorenz)

El coeficiente de Gini compara las proporciones acumuladas de la población con las proporciones acumuladas de los ingresos que perciben. Pretende indicar en qué medida la distribución de ingresos, consumo y riqueza de los hogares de una economía, se alejan de una distribución completamente equitativa. El coeficiente varía entre 0 y 1, representando 0 la igualdad perfecta (la renta se reparte de forma equitativa entre toda la población) y 1 la desigualdad completa (una única persona acumula toda la renta).

El índice de Gini puede calcularse de acuerdo con la siguiente fórmula (Alonso-Villar & del Río, 2010, 2017):

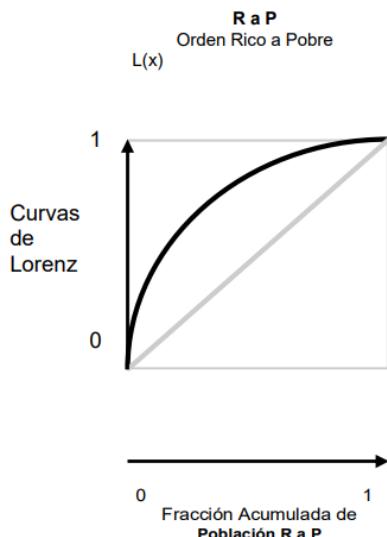
$$G = \left| 1 - \sum_{k=0}^{k=n-1} (X_{k+1} - X_k) (Y_{k+1} + Y_k) \right| = \left| \sum_{k=0}^{k=n-1} (X_{k+1} - X_k) ((X_{k+1} - Y_{k+1}) + (X_k - Y_k)) \right|$$

donde Y_k representa la proporción acumulada de renta hasta el quintil k , mientras que X_k hace referencia a la proporción de población acumulada hasta el quintil de renta k .

En relación con el índice de Gini, es importante mencionar la Curva de Lorenz. Se trata de una herramienta gráfica utilizada para representar la distribución de ingresos o riqueza de los hogares de una economía. Traslada las proporciones de renta o riqueza en manos de cada quintil, decil o cualquier forma de división de población escogida, así cuanto más

alejada se encuentre la Curva de Lorenz de la recta, mayor será el área asociada al índice de Gini y, por lo tanto, mayor desigualdad de renta o riqueza existirá.

Gráfico 1. Curva de Lorenz:



Fuente: Chaves (2009)

3.1.2. *Ratios-percentiles*

El coeficiente S80/S20 representa la relación entre la renta media del 20% de la población con la renta más alta (quintil superior) y la renta media del 20% de la población con la renta más baja (quintil inferior).

La ratio de percentiles P90/P10 es una de las herramientas más comúnmente utilizadas para medir la dispersión en la distribución de la renta. Representa la relación entre la renta del límite superior del percentil 90 (el 10% de la población con mayor renta) y la renta de la población en el percentil 10 (la renta más baja de entre el 90% de la población).

La ratio de percentiles P90/P50 representa la relación entre el nivel de renta del límite superior del percentil 90 y el del percentil 50.

La ratio de percentiles P50/P10 representa la relación entre el nivel de renta del límite superior del percentil 50 y el del percentil 10.

3.1.3. *Índice de Palma*

El índice de Palma, también conocido como la ratio de Palma, es una medida que mide la desigualdad en la distribución del ingreso, que calcula la proporción de todos los ingresos

percibidos por el 10% de las personas con mayor renta disponible dividida por la proporción de todos los ingresos percibidos por el 40% de las personas con menor renta disponible.

3.2. Otros indicadores de desigualdad en la distribución de la renta

3.2.1. Índice de Atkinson

El índice de Atkinson (1970) mide la desigualdad de la renta y está estrechamente ligado al índice de Gini y a la curva de Lorenz. Se caracteriza por introducir un parámetro adicional que contempla la “aversión de la sociedad a la desigualdad”.

Representa la relación entre el “ingreso equivalente al bienestar distribuido equitativamente” y el bienestar social.

3.2.2. Índice de Theil

El índice de Theil (1967) es una herramienta estadística para medir la desigualdad económica. Su valor oscila entre cero y uno. Un resultado igual a cero representa una distribución totalmente igualitaria y cuanto más se aleje de este valor, más crecerá la desigualdad.

El índice divide la población en subgrupos según el nivel de ingresos y se descompone en dos componentes; el primero representa las disparidades dentro de los subgrupos (por ejemplo, disparidades entre el conjunto de regiones de un país) y el segundo las disparidades entre los subgrupos (por ejemplo, disparidades entre países).

Este índice surge de una transformación logarítmica del de Gini, ofreciendo unos resultados similares, sólo que en un rango de valores más reducido debido al aplanamiento de la distribución. Además, presenta la ventaja de ser independiente de la ordenación de individuos en función de su renta, lo cual supone un problema en el cálculo del índice de Gini para distintas situaciones de distribución.

4. La evolución de la desigualdad en la distribución de la renta

¿Cómo avanza la desigualdad de la renta en el tiempo? La situación de la desigualdad y la distribución de la renta varía mucho según en que

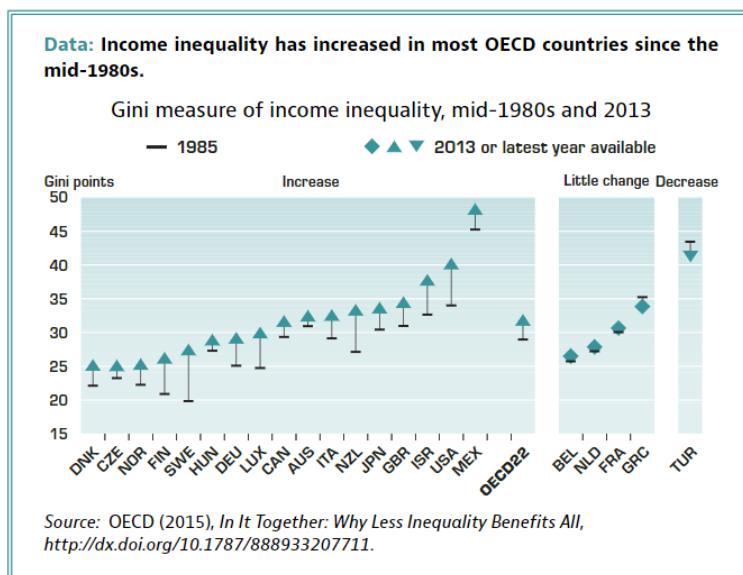
contexto y respecto a que la comparemos. Es por ello, que realizaremos un análisis de su evolución diferenciando tres contextos, el contexto internacional, el europeo y el español. De esta forma, obtendremos distintos puntos de vista que nos acerquen a una imagen más amplia de las distintas situaciones que existen respecto a este tema.

4.1. *Contexto internacional*

El análisis de la desigualdad a escala global es cada vez más recurrente y necesario al encontrarnos en un contexto de globalización como el actual. La distribución global del ingreso ha sido un tema de creciente interés durante las últimas décadas, particularmente debido al creciente nivel de desigualdad económica y social.

Desde 1980, la desigualdad en la distribución de la renta ha crecido en la mayor parte de los países de la OCDE, aumentando casi un 10% hasta alcanzar un coeficiente de Gini de 0.32.

Gráfico 2. La desigualdad de la renta crece en la mayoría de los países de la OECD desde mediados de 1980:



Fuente: OECD (2015).

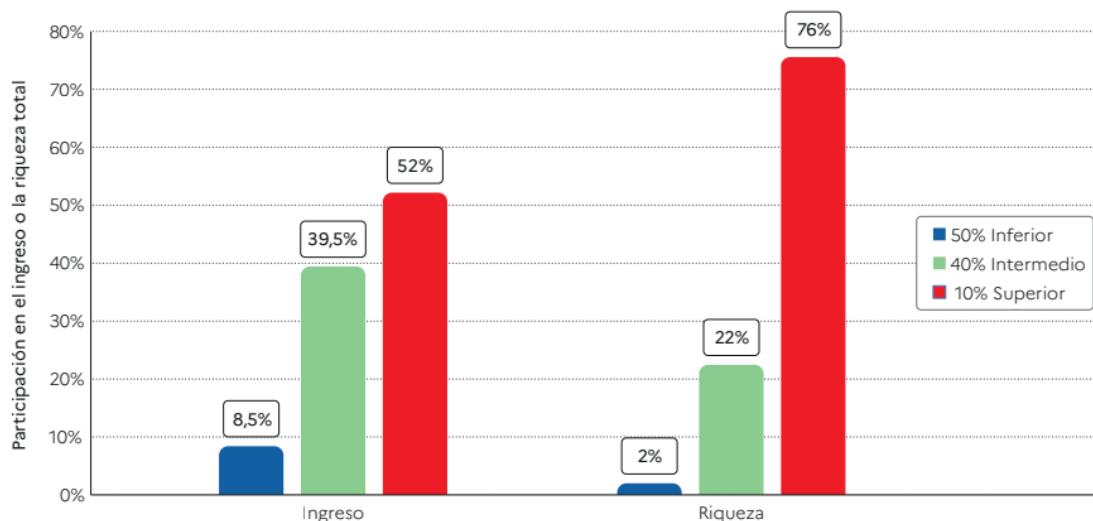
Durante este periodo, la población perteneciente al 1% más rico vio incrementar su renta en más de un 60%, aunque también se registró un gran aumento entre el percentil 50 y 60, proveniente del aumento de la clase media en países de economías emergentes como China, Indonesia, Brasil y Egipto. Estos dos grupos son a los que Branko Milanovic (2012), designa como los ganadores de la globalización.

Por otro lado, el tercio de la población con rentas más bajas también vieron aumentadas su renta, con unas ganancias de entorno al 40% y 70%. A excepción del 5% de la población más pobre, quienes no vieron aumentar su renta (pero tampoco disminuir).

Según los datos del “World Inequality Report” (2022), en 2021 encontramos grandes disparidades en la desigualdad de ingreso tanto entre países como dentro de las propias fronteras de estos. El 52% del ingreso global es adquirido por el decil superior de renta (el 10% de la población más rica), mientras que solo el 8,5% es el que se reparte entre el quinto decil (la mitad más pobre de la población). Esto compone una diferencia abismal, que es aún más impactante cuando comparamos los ingresos promedio anuales: 87,200€ para el 10% más rico y tan solo 2,800€ para el 50% más pobre.

Aunque este trabajo se centra en la desigualdad de la renta, es crucial mencionar la desigualdad de la riqueza para entender mejor el panorama general. La renta es un flujo, que representa los ingresos que una persona o un hogar recibe en un periodo de tiempo determinado, mientras que la riqueza es un stock, que representa el valor total de los activos que una persona o un hogar posee también en un periodo de tiempo determinado. Los niveles de desigualdad son aún más extremos cuando hablamos de riqueza: el 10% de la población más pudiente se adueña del 76% de la riqueza global, mientras que la población por debajo de la mediana apenas posee el 2%.

Gráfico 3. Desigualdad mundial de ingresos y riqueza, 2021:



Fuente: Chancel et al. (2022).

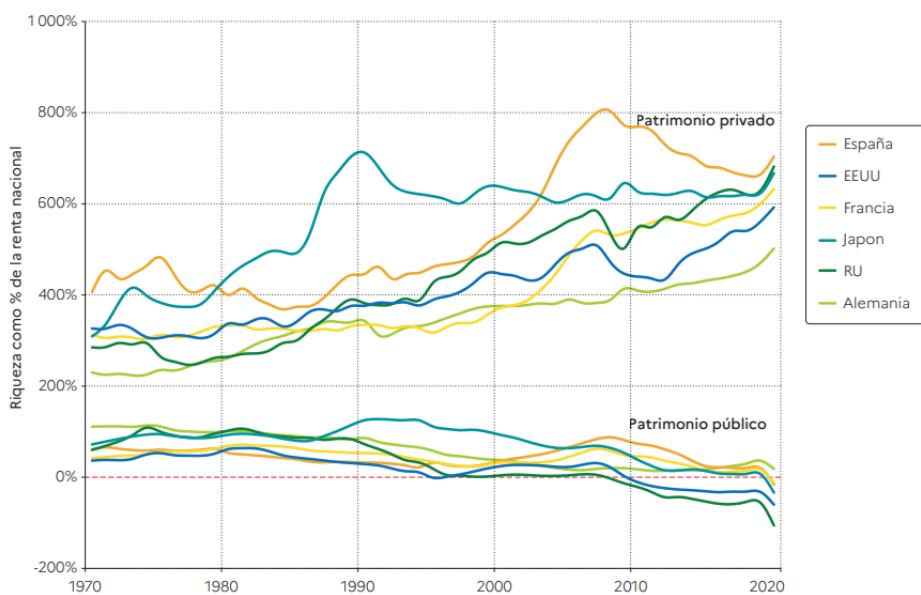
Si dividimos el mundo en regiones, la más afectada en términos de desigualdad de ingresos es la que incluye a Oriente Medio y África del Norte (también llamada MENA), mientras que la región menos desigual es Europa.

¿Entonces que ha pasado con la desigualdad mundial de ingresos? Existen varios planos desde los cuales se puede explicar la desigualdad global. Si hablamos de desigualdad entre países, es acertado afirmar que se ha reducido la desigualdad. Después del gran aumento entre 1820 y 1980, ha caído de manera pronunciada hasta 2020, donde la desigualdad entre países representa el 32% de la desigualdad global. Aun así, son valores altos, sobre todo si echamos la vista atrás, ya que en 1820 solo el 11% de la desigualdad global se explicaba por la desigualdad entre países.

Entonces, en 2020 aproximadamente un 68% de la desigualdad global se debe a la propia desigualdad dentro de los países, lo que indica que el mundo sigue siendo muy desigual en la actualidad.

Esto se debe a varios factores. Uno de ellos es que el proceso de enriquecimiento de los países durante los últimos 40 años (en especial los países ricos), no se ha traducido en un fortalecimiento de los estados de bienestar, sino todo lo contrario, la brecha entre la riqueza neta de los gobiernos y la del sector privado ha crecido considerablemente. La riqueza de los gobiernos es clave para que el problema de la desigualdad se pueda abordar.

Gráfico 4. El aumento de la riqueza privada frente a la disminución de la riqueza pública en los países ricos, 1970-2020:



Fuente: Chancel et al. (2022).

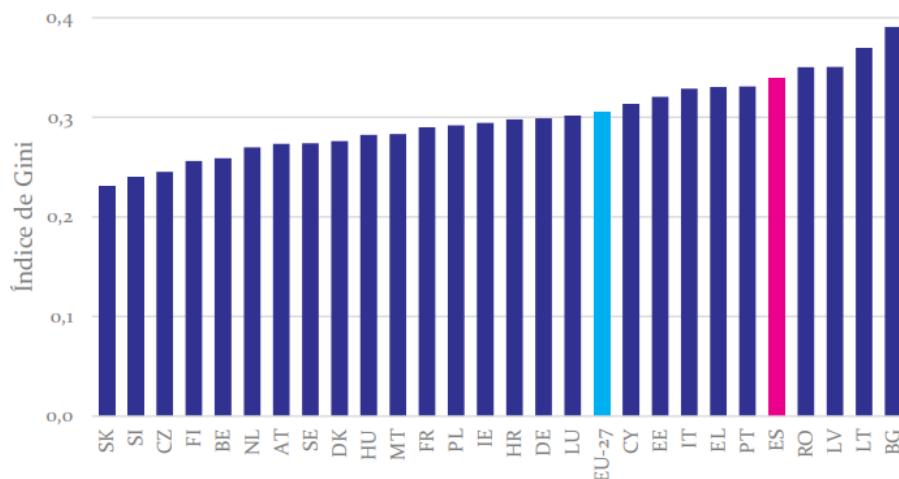
Otro de los factores es, la concentración la riqueza privada en la parte alta de la distribución. Mientras la participación en riqueza del 50% inferior siempre ha sido muy baja (a mediados de 1990 solo capturó el 2% de la riqueza adicional acumulada), la parte

superior de la distribución ha visto crecer considerablemente su riqueza (a mediados de 1990 el 1% superior capturó el 38% de la riqueza adicional acumulada). Además, los últimos datos del Banco Mundial (2023) muestran una realidad cruda sobre la desigualdad global; ésta sigue creciendo.

4.2. Breve análisis del contexto español

Como se mencionó anteriormente, durante las últimas décadas muchos países de la OCDE han experimentado un aumento en los niveles de desigualdad, y España no es una excepción. En comparación con la Unión Europea, España ocupa un lugar destacado en los rankings de desigualdad. Entre 2015 y 2019, España se situó en el quinto puesto en términos de desigualdad entre los países de renta alta de la Unión Europea. Además, España sigue la tendencia de otros países ricos en cuanto al incremento de la riqueza privada frente a la pública, como se puede observar en el gráfico 4.

Gráfico 5. Reparto de ingresos entre los hogares (media), índice de Gini, UE-27, 2015-2019



Fuente: Alaya & Cantó (2022).

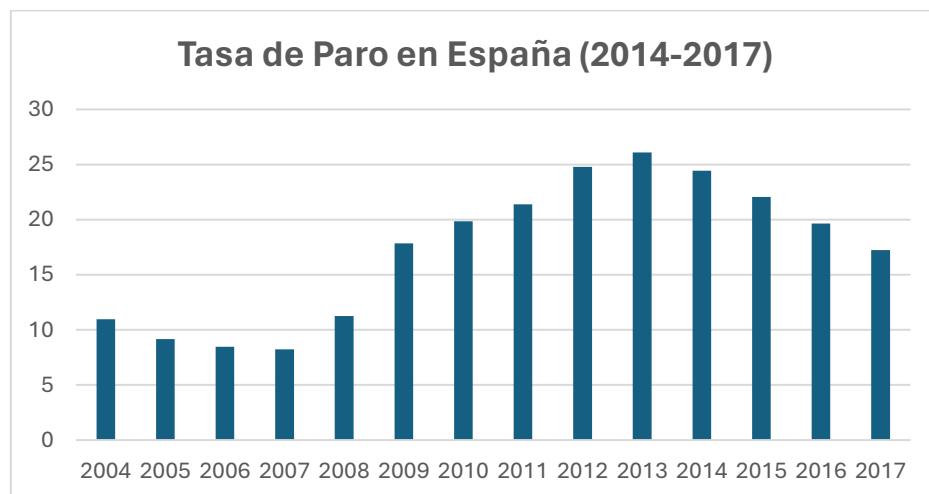
La desigual distribución de la renta es uno de los principales problemas de la economía española. El Banco de España (2018) destaca el claro carácter contracíclico de la evolución de la desigualdad de los ingresos salariales y de la renta en el país. Esto significa que, durante las recesiones, las diferencias de renta aumentan más de lo que se reducen en los períodos de expansión económica.

Durante las décadas de los 70 y 80, España consiguió disminuir significativamente la desigualdad en la distribución de la renta, gracias al crecimiento económico sostenido a

lo largo de este periodo y a la implementación de políticas sociales como consecuencia de la transición democrática, que pretendía un acercamiento hacia la construcción de un Estado de Bienestar. Sin embargo, a partir de la década de los 90 y el comienzo del siglo XXI, esta tendencia positiva se comenzó a revertir como consecuencia de un proceso de globalización que mejoró la posición de aquellos trabajadores mejor cualificados, pero aumentando la brecha con aquellos con menor cualificación. Además, este periodo vino acompañado de políticas de desregulación del mercado laboral que, en búsqueda de la flexibilización de éste, contribuyeron significativamente a la precarización laboral y el aumento de trabajos de baja remuneración.

La Gran Recesión, tuvo efectos devastadores sobre la economía del país, haciendo más grandes las desigualdades existentes. España experimentó la peor evolución en las rentas más bajas, especialmente por el gran aumento del desempleo (ver gráfico 6) como consecuencia de la destrucción de numerosos puestos de trabajo en sectores como la construcción (sector muy intensivo en factor trabajo), que gracias a la burbuja se encontraba en auge hasta el estallido de la crisis en 2008, mientras la mejor evolución pertenecía a las rentas más altas. Esto nos convierte en uno de los países europeos con mayores aumentos en la desigualdad de la renta. Además, debido al comportamiento contracíclico de la economía española, la posterior recuperación no consiguió equilibrar las pérdidas sufridas en términos de desigualdad durante la crisis.

Gráfico 6. Evolución de la tasa de paro en España (2014-2017)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (2024).

El crecimiento de los ingresos laborales y de capital ha favorecido a los sectores de mayores ingresos. Aunque los salarios por hora no muestran mucha variación en términos

relativos entre los distintos tramos de renta, la acumulación de riqueza a partir de activos y ahorros ha contribuido al aumento de la desigualdad.

Uno de los factores estructurales de la economía española que facilita esta peor evolución en la desigualdad de la renta, es la alta tasa de desempleo que presenta el país. Esto afecta de manera mucho más intensa a los grupos con menor cualificación y menores salarios, lo que sin duda ayuda al aumento de la desigualdad. Además, la estructura del mercado laboral español no mejora demasiado la situación, ya que se caracteriza por una alta proporción de empleo de baja remuneración y una importancia menor de sectores de alta tecnología o menor presencia de la industria, que tienden a generar mayores rentas.

Otro factor puede ser la capacidad redistributiva del sistema tributario y de prestaciones sociales. En España, el sistema de pensiones y de prestaciones ha contribuido a reducir la desigualdad. No obstante, según datos de Eurostat (2020), España presentaba en 2019 una presión fiscal (porcentaje de impuestos y contribuciones sociales sobre el PIB) por debajo de la media europea, siendo el noveno país por la cola, por lo que puede haber margen de maniobra en este sentido.

5. La relación entre la desigualdad de la renta y el crecimiento económico: Una revisión de la literatura

¿Existe una relación entre el crecimiento económico y la desigualdad de la renta?

Este vínculo ha sido tema central en el debate económico, social y político durante décadas. Por lo que vamos a realizar una pequeña revisión de las diferentes posturas e hipótesis adoptadas por los principales autores. El objetivo es visualizar como la forma de afrontar (o de no hacerlo) este problema ha ido evolucionando en el tiempo a medida que la teoría económica avanzaba.

Aunque Adam Smith no abordó directamente el tema de la desigualdad de la distribución de la renta, su obra *La riqueza de las naciones* (2011 [1776]) sugiere una visión optimista sobre su relación con el crecimiento económico. Argumentó que el crecimiento económico, consecuencia de un sistema de libertad natural caracterizado por la división del trabajo y la especialización, tendería a reducir las desigualdades económicas y promover una distribución "justa" de la riqueza. Este sistema, según el autor clásico, beneficiaría a la población de clase más baja al ofrecer una mayor movilidad social y una

igualdad de oportunidades mejorada, gracias a la eliminación de barreras que restringían la circulación de la mano de obra.

No obstante, Smith subraya la necesidad de estas desigualdades “naturales” para la existencia del crecimiento económico. La idea de “justicia distributiva” no estaba completamente desarrollada. El padre del liberalismo económico abogó por la ausencia de intervención estatal como medio para alcanzar la eficiencia económica, sin mostrar preocupación por la equidad ni por el papel que las instituciones, a través de políticas intervencionistas, podrían desempeñar en la solución y reducción de las desigualdades.

David Ricardo fue uno de los primeros economistas en hablar de este fenómeno. En su obra principal *Principios de Economía Política y tributación* (2015 [1817]) explica que, por medio del comercio, la ventaja comparativa generaría en los países pobres, un aumento de la demanda de trabajadores poco cualificados produciendo un aumento de los salarios. Este provocaría una menor desigualdad en la distribución de la renta dentro de ese país, disminuyendo también las diferencias entre clases sociales.

Sin embargo, Ricardo admitió que el crecimiento económico no beneficiaría a todos de la misma manera, ya que los salarios no podrían aumentar de manera proporcional al crecimiento económico. Y también señaló que, aunque podría disminuir la desigualdad en la distribución de la renta de un país, podría aumentarla entre naciones.

La diferencia principal entre Ricardo y Smith radica en que, mientras para este último los salarios y los beneficios son independientes, y ambos pueden aumentar simultáneamente siempre que el producto esté creciendo, para Ricardo, no obstante, salarios y beneficios son mutuamente dependientes. De modo que un aumento de la proporción de salarios sobre el producto salarial necesariamente provocaría un descenso de la proporción de beneficio (y rentas de la tierra), y viceversa. En resumen, las variables distributivas son antagónicas, de modo que la distribución de la renta se muestra como un problema especialmente relevante. Esto abrió la puerta a la concepción de la desigualdad como una “lucha de clases”, plasmado posteriormente en las teorías de Marx.

Karl Marx (2022 [1867-1883]), criticó el sistema capitalista y cómo éste genera desigualdades. A través de su teoría del Valor-Trabajo, explicó (de la misma forma que Ricardo) que lo único que posee valor inherente es la fuerza de trabajo, de forma que el valor del resultado de una producción es mayor cuantas más horas de trabajo incorpore. La existencia del capitalismo radicaría en que no todo el valor de la fuerza de trabajo

incorporado a la producción es pagado a su dueño (el proletario), sino que existe una “plusvalía” generada por el trabajador, pero adquirida por el dueño de los medios de producción. Con esta idea introduciría la “tasa de explotación”, que es el cociente entre la “plusvalía” y el “valor trabajo”, y que determina el beneficio del empresario.

$$Tasa\ de\ explotación\ en\ trabajo = e = \frac{plusvalía}{valor\ trabajo}$$

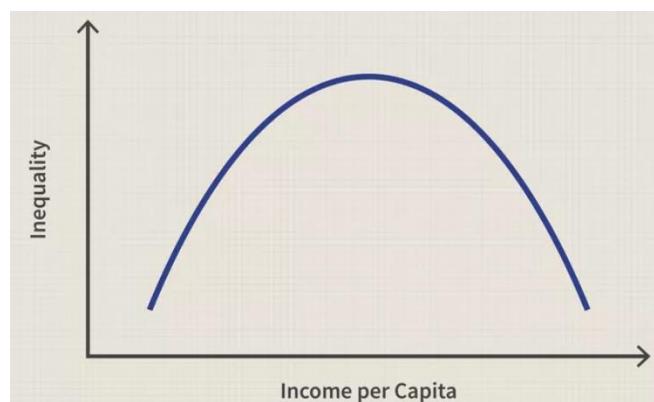
$$Tasa\ de\ beneficio = \pi = \frac{plusvalía}{capital\ constante + valor\ trabajo}$$

Capital constante hace referencia a los medios de producción y valor trabajo a las horas de trabajo objetivadas que están incorporadas en una mercancía.

Con la “teoría de la explotación”, Marx deduciría que la desigualdad en la distribución de la renta es una consecuencia directa de la explotación que el sistema capitalista ejerce sobre los trabajadores. El aumento de la explotación se hace inevitable como contrapeso a la tendencia de la caída en la tasa de beneficio (por el aumento de la composición orgánica del capital, que es el cociente entre capital constante y capital variable, es decir los salarios), debido a la acumulación de capital. Además, esta desigualdad sería sostenida en el tiempo gracias a la acumulación de capital de los capitalistas debida a la reinversión de la plusvalía.

Simon Kuznets (1955), con su famosísima hipótesis conocida como la “curva de Kuznets” defendió que la desigualdad de la renta en las naciones industrializadas experimenta un aumento y una posterior disminución. Establece así, una relación de “U” invertida entre el crecimiento económico y la desigualdad de la renta.

Gráfico 7. Curva de Kuznets (Desigualdad frente a Renta per cápita):



Fuente: Investopedia (2020)

Países como Inglaterra, Francia o Alemania, cumplieron esta relación entre la desigualdad de la renta y el crecimiento como consecuencia del fenómeno de la industrialización.

Sin embargo, desde la postulación de esta teoría en la década de 1970, el avance de la ciencia económica ha demostrado que esta teoría no es tan universal como se creía. La distribución del ingreso en países como Noruega, Japón, Países Bajos o Corea del Sur vio caer su nivel de desigualdad al mismo tiempo que sus economías crecían por el proceso de industrialización.

Thomas Piketty es uno de los más claros representantes de la oposición a la hipótesis de Kuznets. En su obra *El Capital en el siglo XXI* (2015), demuestra que la desigualdad no presenta una disminución automática al alcanzar la etapa madura del desarrollo económico. Esto se debería a que Kuznets, en su análisis de la desigualdad de ingresos (o de renta), no tuvo en cuenta el papel del capital, el cual, se reparte de manera muy desigual entre la población (se concentra en pocas manos) y condiciona fuertemente la forma en la que la renta se distribuye.

Piketty contradice la idea de que el crecimiento económico se traduzca siempre en la reducción de la desigualdad de la distribución de la renta. Según su teoría, existen “las dos leyes fundamentales del capitalismo”. En la primera “ley fundamental”, Piketty establece que la retribución al capital (K) en la renta nacional (Y), que se representa mediante la letra α , es igual al producto de la rentabilidad del capital (r), y la relación entre capital y renta (K/Y).

$$\text{Relación capital y renta} = \frac{K}{Y} = \beta$$

$$\alpha = r * \beta$$

La segunda “ley fundamental del capitalismo”, establece que la relación a largo plazo (estado estacionario) entre capital y renta estará determinada por el coeficiente entre la tasa de ahorro (s), que representa la proporción que se ahorra o se reinvierte de la renta y la de crecimiento de la renta (g), determinada por el efecto de la inversión y la acumulación de capital y será expresada como β .

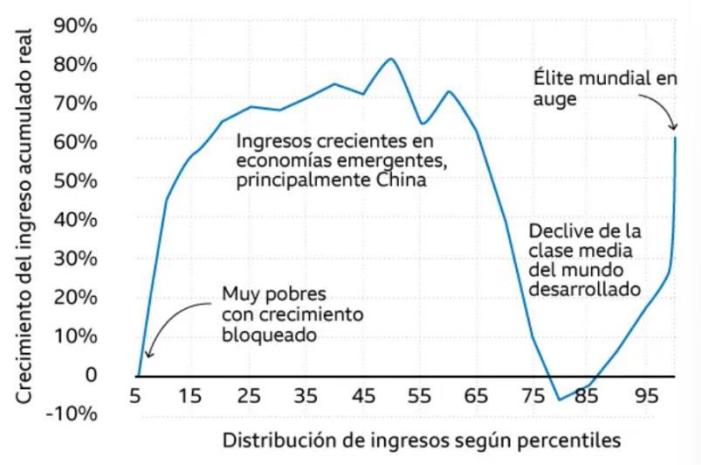
$$\text{Relación capital y renta a largo plazo} = \beta = \frac{s}{g}$$

Como consecuencia, llegamos a la relación entre la rentabilidad del capital (r) y la tasa de crecimiento de la renta (g). Si $r > g$, que es lo que sucede en la actualidad, los

rendimientos del capital superan la tasa de crecimiento, por lo que, aumentará la concentración progresiva del capital y en consecuencia, la desigualdad crecerá.

Branko Milanovic junto a Christoph Lakner, desarrolló la “Curva del Elefante” (2012) o también llamada curva de incidencia del crecimiento global, que explica como la renta creció globalmente para los distintos grupos sociales durante dos décadas (desde 1988 hasta 2008).

Gráfico 8. Curva del elefante. Evolución de la desigualdad en el mundo (1988-2008):

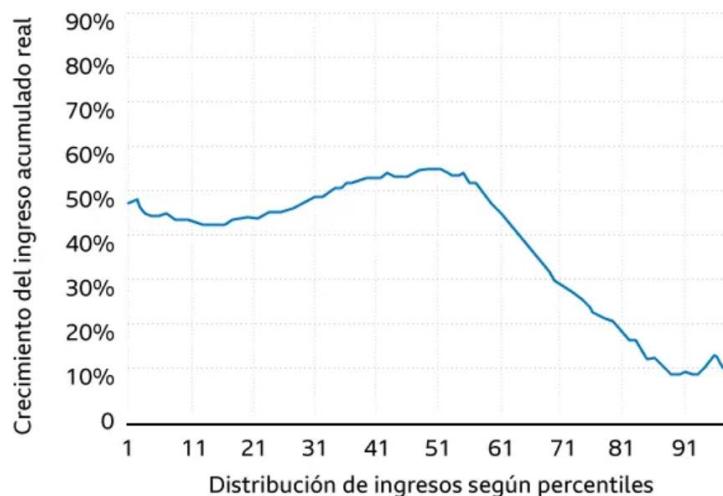


Calculado en dólares internacionales de 2005.

Fuente: BBC (2021).

Esta curva postularía que, aunque la mayor parte de la población vio aumentadas sus rentas, estas no lo hicieron de igual forma para todos. Además, esta gráfica no sirvió para explicar el periodo posterior, ya que, la Gran Recesión de 2008 traería consigo un reajuste de la distribución global de la renta que haría desaparecer la “trompa del elefante”. De esta forma, la evolución de la desigualdad mundial entre 2008 y 2013 quedaría así según Milanovic (2020):

Gráfico 9. Curva “sin” elefante. Evolución en la desigualdad en el mundo (2008-2013)



Calculado en dólares PPP (Purchasing Power Parity),
relativo a la Paridad del Poder Adquisitivo.

Fuente: BBC (2021)

La pérdida de la “trompa del elefante” representa la disminución de la desigualdad global como consecuencia de que al 1% más rico no le fue tan bien en este periodo. A esto hay que sumarle el crecimiento de la renta en países en desarrollo como China e India. Por lo que, Milanovic habría demostrado que, si bien el crecimiento económico tiende a aumentar el ingreso promedio de una sociedad, la manera en la que este distribuye no tiene por qué disminuir la desigualdad, sino que, en muchas ocasiones la hace aumentar.

6. La clase media y el papel de las políticas redistributivas

Como hemos visto en apartados anteriores de este trabajo, la brecha entre ricos y pobres ha crecido durante las últimas décadas. Esto tiene efectos directos sobre las clases sociales, y en concreto vamos a analizar como impactan sobre la clase media.

Primero de todo, debemos explicar por qué es importante la clase media. Según la OCDE (2015), “la presencia de una clase media fuerte y próspera sustenta economías y sociedades sanas”. También, mantiene que su inversión en educación, sanidad y vivienda, son parte de los cimientos del crecimiento integrador. “En general, las pruebas son claras: el crecimiento económico es mayor en los países donde la clase media es fuerte” (Easterly, 2001; Brueckner & Lederman, 2018).

¿Qué está sucediendo con la clase media? El aumento de la desigualdad en la distribución de la renta no solo perjudica a los grupos con ingresos más bajos, sino que también tiene

efectos destacables sobre la clase media. Ursula Dallinger (2013), plantea un análisis muy interesante sobre la situación de las clases medias respecto a la distribución de la renta. Para empezar, subdivide a la “clase media” en clase media baja, media y media alta, utilizando quintiles de renta y explica que si esto no se hace es difícil analizar lo que ocurre dentro de este grupo social, ya que incluye a una gran parte de la población. Utiliza los datos extraídos del LIS (Luxembourg Income Study), de 19 países industrializados y post-industrializados (países europeos y angloparlantes) entre 1985 y 2005.

Uno de los hallazgos más relevantes de su análisis es como mientras las rentas del quintil superior han aumentado, las del inferior han disminuido, generando aún más brecha en la distribución. También, comenta como el papel redistributivo de los estados ha mitigado parte de la caída de renta de las clases más bajas, pero no completamente, lo que pone en peligro directamente a la clase media como resultado del distanciamiento entre los ingresos medios y los más altos.

El estudio señala cómo causa de la polarización de los ingresos, la pérdida de empleos bien remunerados de la industria como consecuencia de un proceso de desindustrialización llevado a cabo en muchos países. Esto empeora sobre todo las rentas de los trabajadores menos cualificados y se traduce en una disminución del tamaño relativo de la clase media.

¿Qué rol tienen las políticas públicas? Cómo adelantábamos, Dallinger sí que encuentra en las políticas redistributivas de los estados de bienestar la razón de que los grupos con menos ingresos hayan podido mejorar su posición y también de que la pobreza se haya reducido. Sin embargo, estas políticas no han conseguido evitar la creciente disparidad entre las rentas de las clases más altas y las de la clase media.

El rol de las políticas redistributivas en países con un fuerte estado de bienestar, como por ejemplo Suecia, han permitido que su clase media mantenga una mejor posición. Mientras que en países que dedican menos presupuesto a gastos sociales y con estados de bienestar menos efectivos como, por ejemplo, Reino Unido, Estados Unidos o Australia, la clase media ha empeorado su situación.

Este estudio concluye que el aumento de la desigualdad en la distribución de la renta, y la consecuente polarización del ingreso, tiene un efecto significativo sobre la clase media. Para mitigar este impacto, es fundamental implementar políticas redistributivas robustas

y efectivas que protejan a la clase media. Esto es crucial para asegurar la estabilidad económica y social a largo plazo.

Joseph E. Stiglitz, en su libro *The Price of Inequality: How Today's Divided Society Endangers our Future* (2012), comenta la necesidad de implantar políticas macroeconómicas que sean capaces de mantener la estabilidad económica y el pleno empleo. Señala que una elevada tasa de paro es especialmente perjudicial para aquellos con niveles más bajos de renta, ya que conduce a la bajada de los salarios y al debilitamiento de los estados de bienestar debido a los recortes en servicios públicos provocados por la caída de la recaudación pública.

Una de las críticas más interesantes de J. E. Stiglitz, es la que realiza sobre las políticas de los bancos centrales. Sostiene que el hecho de que la mayoría de estas estén centradas en el control de la inflación, ha contribuido en el crecimiento de la desigualdad. Esto tiene sentido si tenemos en cuenta que la implementación de este tipo de políticas (casi siempre acompañadas de la subida de los tipos de interés), puede tener efectos negativos sobre el empleo o el gasto público. Por ello, es de vital importancia acompañar estas políticas de otras que puedan contrarrestar la escalada de la desigualdad. Stiglitz en su artículo propone algunos ejemplos de ellas: refuerzo de la desgravación fiscal por ingresos del trabajo, aumento del salario mínimo, más apoyo a la educación, mejor regulación del sector financiero (problemas derivados del exceso de especulación).

7. Conclusiones

En este trabajo de fin de grado, estudiamos la desigualdad en la distribución de la renta desde diferentes perspectivas, abarcando su definición, medición, evolución, impacto en el crecimiento económico y el papel de las instituciones. A continuación, se presentan las conclusiones más destacadas derivadas de este trabajo.

En primer lugar, la desigualdad en la distribución de la renta, definida como la disparidad en los ingresos recibidos por diferentes segmentos de la población, es un fenómeno complejo que tiene consecuencias tanto sobre la cohesión social como sobre el crecimiento económico de los países. Es por ello que, en los últimos años, se ha prestado una especial atención desde la comunidad científica a este problema.

Para medir la desigualdad, hemos destacado diferentes indicadores que permiten obtener una visión detallada de la distribución del ingreso. Entre ellos, el índice de Atkinson

(1970) y el de Theil (1967) que ofrecen perspectivas adicionales para completar el análisis.

La evolución de la desigualdad muestra tendencias divergentes a nivel internacional. Muchos países han experimentado un aumento de la desigualdad, en especial durante la década de 1980, marcado por un contexto de globalización, nuevas políticas económicas y cambio tecnológico. Además, su impacto no se ha limitado a países en vías de desarrollo, sino que también se ha agravado el problema en los países ricos. En España, la desigualdad también ha mostrado variaciones significativas, en especial derivadas del impacto de la Gran Recesión sobre la economía nacional y fomentada por políticas de liberalización posteriores que no tuvieron en cuenta el impacto sobre el bienestar social.

La revisión realizada a la literatura sobre la relación entre la desigualdad de la renta y el crecimiento económico revela una relación compleja y tremadamente interesante, que ha preocupado a autores de distintas épocas y escuelas de pensamiento. Milanovic habría demostrado con su teoría de la “curva del elefante” (Milanovic, 2012) y su posterior “curva del elefante sin trompa” (Milanovic, 2020) que, aunque el crecimiento económico favorezca el aumento de la renta, esta no se distribuye uniformemente, lo que solo agrava la situación de desigualdad. Esta teoría también fue sostenida por Piketty (2015) mediante la idea de que los rendimientos del capital superan la tasa de crecimiento, perpetuando la desigualdad mediante la concentración progresiva del capital.

Otro de los temas tratados en este trabajo, lo protagonizan las instituciones y su papel sobre la reducción y moderación de la desigualdad. Destacando a las políticas redistributivas como herramientas para el aumento de la equidad en la distribución de la renta, siempre estas consigan tener un impacto suficiente. Además, estas deben proteger a la clase media, la cual se está viendo erosionada en muchas economías avanzadas, lo cual puede tener (y tiene) efectos negativos sobre la estabilidad económica y social.

En conclusión, la creciente relevancia del estudio de la desigualdad en la distribución de la renta no es un hecho casual, sino que su importancia esta de manifiesto. Sus consecuencias no solo sobre los individuos, sino sobre la cohesión social y la estabilidad económica, deben ser mitigadas mediante políticas que respondan de manera efectiva y consecuente a este problema. Solo así, podremos avanzar hacia una sociedad más justa para todos, cumpliendo con el objetivo fundamental de las economías de bienestar, objetivo que, lamentablemente, algunos parecen haber olvidado.

8. Bibliografía

- ALAYA, L. CANTÓ, O. (2022): "Radiografía de medio siglo de desigualdad en España". El Observatorio social, Fundación "la Caixa".
- ATKINSON, A.B. (1970): "On the measurement of inequality". *Journal of Economic Theory*. 2 (3), pp. 244-263.
- BANCO DE ESPAÑA (2018): "La desigualdad de la renta, el consumo y la riqueza en España", *Documentos occasionales nº 1806*.
- BANCO MUNDIAL (2023): *2023 en nueve gráficos: El aumento de la desigualdad*. <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2023/12/18/2023-in-nine-charts-a-growing-inequality>
- BBC (2021). *Cómo la curva del elefante te ayudará a entender qué ha pasado con la desigualdad en el mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55699513>
- BRUECKNER, M; LEDERMAN, D. (2018): "Inequality and economic growth: the role of initial income", *Journal of Economic Growth*, 23, pp. 341-366.
- CHANCEL, L.; PIKETTY, T.; SAEZ, E.; ZUCMAN, G. (2022): "Informe sobre la desigualdad global 2022", *World Inequality Lab*.
- DALLINGER, U. (2013): "The endangered middle class? A comparative analysis of the role played by income redistribution", *Journal of European Social Policy*, 23 (1), pp. 83-101.
- EASTERLY, W. (2001): "Session 2A: Values and economic growth: The middle-class consensus and economic development", *The Journal of Economic History*, 61(2), pp. 518-518.
- EATWELL, J.; MILGATE, M.; NEWMAN, P. (1987): *The New Palgrave: A dictionary of Economics*, Palgrave Macmillan.
- EUROSTAT (2020): "Taxation in 2019. Tax-to-GDP ratio at 41.1% in EU. A one-to-two ratio across Member States", *Eurostat newsrelease*, 29 de octubre de 2020.
- IMF (International Monetary Fund) (2020): *Introduction to Inequality*. (2020, 5 julio). <https://www.imf.org/en/Topics/Inequality/introduction-to-inequality>
- INE (Instituto Nacional de Estadística) (2024): *Tasas de paro por sexo y grupo de edad* (65219). <https://ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=65219&L=0>

KUZNETS, S. (1955): "Economic Growth and Income Inequality". *American Economic Review*, 45 (1), pp. 1-28.

MARX, K. (2022 [1867-1883]): *El Capital*, Akal.

MILANOVIC, B. (2012): "Global Income Inequality by the Numbers: In History and Now --An Overview—", *World Bank Policy Research Working Paper No. 6259*.

Milanovic, B. (2020). "Elephant who lost its trunk: Continued growth in Asia, but the slowdown in top 1% growth after the financial crisis". *VoxEU.org*, 6.

OECD (Organisation for Economic Cooperation and Development) (2014): *Focus on Inequality and Growth*.

OECD (2015): *In It Together: Why Less Inequality Benefits All*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/9789264235120-en>.

OECD (Organisation for Economic Cooperation and Development) (2016): "Indexes and estimation techniques", in *OECD Regions at a Glance 2016*, OECD Publishing, Paris.

OECD (Organisation for Economic Cooperation and Development) (2019): "A declining middle-income class?", in *Under Pressure: The Squeezed Middle Class*, OECD Publishing, Paris, France.

OECD (Organisation for Economic Cooperation and Development) (2024) : *Desigualdad de ingresos (indicador)*.

PIKETTY, T. (2015): *El capital en el siglo XXI*, RBA.

RICARDO, D. (2015 [1817]): *Principios de Economía Política y Tributación*, Fondo de Cultura Económica.

SMITH, A. (2011 [1776]): *La riqueza de las naciones*, Alianza.

STIGLITZ, J. (2012) *The Price of Inequality: How Today's Divided Society Endangers Our Future*, W.W. Norton & Company, New York.

THEIL, H. (1967): *Economics and Information Theory*. North-Holland Publishing Company, Amsterdam.